

El Japón sigue aprovechándose de la guerra

Ya se ha hecho mención repetidas veces en estas columnas, de la manera cómo el Japón se está aprovechando del conflicto en Oreeo, para extender su comercio y para convertir a China en un verdadero vasallo, aumentando al mismo tiempo su flota, para defender lo adquirido, en caso de que las naciones empeñadas en tremenda lucha se convengan de la necesidad de su destructora obra y se resalvan a hacer la paz, antes de estar completamente exhaustas.

Los procedimientos de los japoneses traen de lo más alarmado al Gobierno de Washington, el cual no se atreve, ahora que no puede contar con el apoyo, a enfrentarse sólo con los detestados amarillos; mientras que la prensa americana se limita a hacer comentarios, más o menos quejumbrosos, pero sin atravesar tampoco a recomendar medidas enérgicas. Con este motivo decía hace poco el «Times Picayune» lo siguiente:

«Cualquiera que sea el resultado de la guerra para los que realmente luchan, el Japón ganará enormemente con la guerra. En primer término, se hallará en posesión de Kiau-Chau que es una posición estratégica y comercial de gran importancia, y enseguida le ha permitido el tremendo lance en que se hallan envueltas las otras naciones, sacar de China todas las ventajas posibles. A no ser porque Rusia, Alemania, Inglaterra y Francia están empeñadas en una lucha a muerte, no le hubiera permitido ésto al Japón acomodarse en China enteramente a su gusto. Hubieran, sin duda, protegido a China, o en caso de dificultades la tarea hubiera insistido, con seguridad, en repartirse el botín. ¡Nada más justo, conforme a las prácticas internacionales!»

Ya estaba escrito esto, cuando se recibió la noticia de que el Japón, siguiendo el ejemplo establecido por las naciones europeas, se había valido de un incidente casual, o talvez provocado, para sacar nuevas ventajas de la impotente y desgraciada China. En

un lugar, que se llama Cheng-Chiantan, hubo una reyerta entre un japonés y un soldado chino; los soldados japoneses que acudieron en auxilio de su compatriota, pretendieron entrar por la fuerza al cuartel en que se hallaba el soldado chino al que se le culpaba del conflicto y en la refriega que así se provocó, murieron varios soldados de una parte y otra. Este incidente se ha considerado como suficiente para que el Japón presente serias reclamaciones, y exija concesiones, que equivalen a que China acabe de perder su soberanía en la Manchuria meridional y en la Mongolia.

En efecto exige el Japón, además de la satisfacción e indemnización correspondientes, que China nombre consultores militares japoneses para las dos provincias mencionadas y para la Escuela Militar de Mukden, y que se establezca una policía japonesa en todos los lugares de las mismas provincias, en que residen japoneses, es decir, exige que se establezca una completa tutela japonesa.

Con referencia a este asunto, dice un telegrama de Washington que el Secretario de Estado Lansing se ha negado a declarar, si estaba satisfecho con las aplicaciones que le habían sido transmitidas de Peking y Tokio; pero que parecía fuera de duda que el Gobierno de los Estados Unidos, seguiría estudiando la cuestión con el mayor escrúpulo, antes de tomar una resolución.

Apenas hay lugar a duda, que la prevalencia prevalecerá en el presente caso en los consejos de la Casa Blanca.

JUAN SUÑOL h.

Alquila la casa de don Juanito Romagosa.

Cigarros "La Turpinita"

EXQUISITOS — DELICIOSOS
Los de fama en Puntarenas

¿QUE ES LO QUE HAY FRENTE A LA IGLESIA?